

Nombre y hora: _____

El por qué de la Semiótica: Pasaje relámpago

Ferdinand de Saussure fue un lingüista suizo. Vivió de 1857 a 1913. El enfoque de Saussure en la lingüística era diferente al de sus predecesores. En el siglo XIX, el principal campo de estudio de la lengua se conocía como filología, que analizaba cómo cambiaban determinadas lenguas a lo largo del tiempo. Pero Saussure quería intentar comprender cómo funciona la lengua sin importar cuándo se escribió o dónde se habló.

Saussure se centró en los signos (lingüísticos), que se componen de dos partes: el significante y el significado. El significante es el aspecto físico del signo; estos significantes pueden ser un dibujo o unas palabras en una página, las ondas sonoras que chocan contra un oído o el tacto del braille en los dedos. El significado es la imagen mental o el concepto que surge en la mente al ver, oír o sentir el significante. En resumen, el significante es lo que se comunica y el significado es lo que eso trae a la mente.

No hay dos personas que digan una palabra exactamente igual o que tengan la misma escritura, pero la comunicación es exitosa si llegamos a tener una comprensión similar de la imagen mental que se comunica. Es decir, si alguien dice o escribe la palabra *perro*, y la persona que la oye o la ve piensa en un pastor alemán o en un dalmata, la comunicación sigue siendo exitosa. Naturalmente, el tipo de *perro* que nos viene a la mente cuando pensamos en la palabra *perro* es diferente para cada persona ya que no existe una única forma "real" o "verdadera" de pensar en la idea de *perro*. Sin embargo, si la idea que se comunica fuese la de un "dalmata", pensar en un golden retriever sería una comunicación menos exitosa. Si le pregunto a alguien si tiene un perro, es una pregunta muy diferente a preguntar si tiene un rottweiler o un chihuahua, aunque ambas sean razas de perros.

Un significante sin un significado no tendría sentido. Por ejemplo, cuando alguien oye una nueva jerga por primera vez, no le viene nada a la mente. Sin embargo, una vez que se familiariza con el significado, puede usar la jerga para comunicarse con otra persona que también conoce esa jerga. Un significado sin un significante sería simplemente algo que aún no tiene una palabra con la que nombrarlo.

En la teoría de Saussure, es importante la idea de que la conexión entre significante y significado (palabra e imagen mental) puede ser un acierto o un error. No hay ninguna razón por la que a un perro lo llamemos *perro* y no "vaca". Esto no significa que podamos inventar cualquier palabra para designar a un perro y esperar que los demás la entiendan. La relación entre el significante y el significado es un acuerdo social sobre qué significa una palabra en general. Los recursos como los diccionarios funcionan



como un catálogo de definiciones aceptadas por la mayoría, pero pueden cambiar con el tiempo o incluso de un diccionario a otro. Al igual que con 20 Preguntas o Pictionary, quizá sea más útil pensar en cómo los signos nombran las cosas al excluir todos los demás significados; un perro es un perro en tanto que no sea un gato, una carretera, una lata de sopa ni ninguna otra cosa.

La pregunta sigue siendo: ¿cómo se relacionan los signos individuales con otros signos para formar no solo signos individuales, sino todo el significado posible para una lengua? Saussure señala que existen reglas acordadas para construir oraciones con sentido que son más o menos conocidas por quienes hablan la lengua con fluidez. Las oraciones pueden considerarse como un cuerpo humano (formado por partes diferenciadas) que puede vestirse de diversas maneras. Al igual que con un cuerpo, no importa qué color o estilo de guantes vayan en la mano, qué tipo de sombrero vaya en la cabeza o qué estilo de zapatos vayan en los pies. Sin embargo, un zapato en la cabeza puede ser una elección ciertamente extraña.

A Saussure le interesaba saber cómo se relacionan las partes de la oración en una oración determinada. Se preguntó: ¿cómo una palabra puede sustituir lógicamente a otra palabra en una oración y seguir teniendo sentido? Por ejemplo, la oración: "Yo paseo a mi perro por la calle con correa" muestra el patrón pronombre/verbo/preposición/pronombre posesivo/sustantivo/preposición/artículo/sustantivo/preposición/sustantivo). Se podría sustituir *pasear* por muchos otros verbos similares, aunque la oración podría cambiar de significado porque pasear a un perro tiene una imagen mental específica (un perro con correa); sin embargo, "Yo correteo a mi perro con correa por la calle" puede tener un significado muy diferente porque corretear a algo normalmente significaría perseguir algo. Aunque se podría sustituir perro por chihuahua o cualquier otra raza de perro, no se puede usar cualquier sustantivo y obtener un significado que sea suficientemente similar. En "Yo paseo a mi marido por la calle con correa", la relación entre perro y correa está conectada con la idea de cómo tratamos a las mascotas y, en realidad, no refleja cómo muchas personas tratan a sus cónyuges.

Por último, es importante recordar que todas las palabras están relacionadas con otras ideas. Esto se denomina connotación. La connotación de una palabra puede ser cultural (águila calva y libertad, tarta de manzana y Estados Unidos, etc.) o individual (los perros pueden ser el mejor amigo del hombre si has tenido buenas relaciones con perros, o bestias espantosas como Cujo si has tenido malos encuentros). Al cambiar una palabra por otra en una oración, las relaciones entre los signos suelen basarse en conexiones entre signos con connotaciones similares. Cambiar una palabra por otra similar puede romper o crear nuevas conexiones entre los signos y cambiar el significado global. Por ejemplo, un



anuncio bien diseñado busca crear un mensaje coherente. El creador del anuncio ha seleccionado cuidadosamente cada objeto en la imagen. Alterar las imágenes puede crear menos cohesión en el mensaje deseado o revelar la relación entre todos los signos, que para el espectador no eran evidentes de inmediato.